

# La influencia de Georg Simmel en el pensamiento social húngaro de principios del siglo XX

## El “extranjero” de Simmel en la teoría de la intelectualidad “socialmente desvinculada” de Mannheim



Vera Szabari

Universidad Eötvös Loránd, Hungría  
szabari.veronika@tatk.elte.hu

### Resumen

Este artículo investiga el impacto de Georg Simmel en el pensamiento social húngaro de principios del siglo XX. En específico, analiza la recepción y adaptación de las ideas de Simmel por parte de científicos sociales húngaros y la influencia del concepto simmeliano del “extranjero” en la teoría de la *intelligentsia* de Karl Mannheim. La exposición está dividida en tres partes. La primera ofrece un panorama del campo de las ciencias sociales en Hungría, donde los trabajos de Simmel y otros pensadores sociales eran conocidos. La segunda parte se enfoca en la relación teórica entre Georg Simmel, György Lukács y Karl Mannheim. La última examina la presencia de conceptos de Simmel en la teoría de la *intelligentsia* de Mannheim. Esta parte estudia cómo Mannheim adaptó conceptos de Simmel tales como el “extranjero”. Además, el artículo discute por qué durante este período el rol de los intelectuales era particular para los países de Europa del este y central.

Palabras clave: György Lukács; Karl Mannheim; Sociología en Europa central y del este; Historia de la sociología; Sociología húngara

Georg Simmel's Influence on Hungarian Social Thinking in the Early 20<sup>th</sup> Century. Simmel's 'Stranger' in Mannheim's Theory of the 'Socially Free-Floating' Intelligentsia

### Abstract

This paper investigates Georg Simmel's impact on Hungarian social thought in the early 20<sup>th</sup> century. Specifically, it analyzes the reception and adaptation of

Simmel's ideas by Hungarian social scientists and the influence of Simmel's concept of the 'stranger' on Karl Mannheim's theory of the intelligentsia. The article is divided into three sections. The first provides an overview of the field of social science in Hungary, where the works of Simmel and other social thinkers were familiar. The second section focuses on the theoretical relationship between Georg Simmel, György Lukács and Karl Mannheim. The final section examines the presence of Simmel's concepts in Mannheim's theory of the intelligentsia. This part assesses how Mannheim adapted Simmel's concepts, such as the 'stranger'. Additionally, the paper discusses why the role of intellectuals was distinct to Central and Eastern European countries during this period.

Keywords: György Lukács; Karl Mannheim; Sociology in Central and Eastern Europe; History of Sociology; Hungarian Sociology

## Introducción

Georg Simmel es ampliamente reconocido como uno de los fundadores de la sociología, y los sociólogos contemporáneos coinciden predominantemente en que su trabajo es una parte esencial del canon internacional de la sociología.<sup>1</sup> También los científicos sociales y sociólogos húngaros están familiarizados con el trabajo de Simmel, dado que varios de sus trabajos fueron publicados en húngaro (Simmel, 2001, 2004a, 2004b, 2009). El trabajo de Simmel está incluido en los programas de cursos de sociología en Hungría, y las ciencias sociales lo usan extensamente para la investigación.<sup>2</sup> Entre 1970 y 1989, Simmel estaba entre los diez sociólogos extranjeros más citados en *Valóság* [Realidad], una de las revistas de ciencias sociales más prominentes en Hungría (Karády-Péter, 2019, p. 123 y s.).

Sin embargo, Simmel no fue considerado durante su vida parte del canon académico alemán predominante. Según Martin Kusch, esta exclusión puede ser atribuida al *dominante* antisemitismo en Alemania, el estado de flujo en las ciencias sociales, y a la débil posición institucional de la sociología (en parte debido a que se *le imputaba* falta de nacionalismo y a su cercanía con tendencias políticas de izquierda). Adicionalmente, la falta de sistema teórico o escuela de pensamiento en Simmel, y su estilo auto adulador pueden haber contribuido a que tuviera una posición académica débil (Kusch, 2023). De alguna manera, Simmel fue el "extranjero" que representó en el modelo sociológico de sus trabajos (Némedi, 2005, p. 172). Esto explica por qué se alejó de la sociología después de 1910 y se esforzó para ser reconocido como filósofo. Quizás es interesante señalar que Simmel ya era conocido por la comunidad húngara de las ciencias sociales al comienzo del siglo XX. En el campo de ciencias sociales húngaro, la posición de Simmel está simbolizada en el hecho de que encontramos su nombre en conjunto con autores como

1 Sin embargo, varios comentarios sobre la historia de la sociología señalaron que, en comparación con Emile Durkheim o Max Weber, la obra de Simmel fue menos coherente y sistemática porque "no recopiló (o usó) datos cuantitativos como lo hicieron Weber y otros" (Kearn, 1990, p. 2). Además, el reconocimiento de Simmel como sociólogo se vio obstaculizado por el hecho de que sus intereses eran extremadamente amplios y abarcaban muchos temas y disciplinas (Némedi, 2005, p. 170).

2 También se hace referencia a su obra en estudios sobre feminismo, cultura, estilo de vida o incluso sociología urbana (Berger, 2023; Gyáni, 2008; Hammer, 2009; Hell, 2006; Tóth, 2016).

Célestin Bouglé, Émile Durkheim, Werner Sombart o Gabriel Tarde en el primer número de la primera revista húngara de ciencias sociales, *Huszadik Század* [Siglo Veinte], publicada en 1900.<sup>3</sup> En otras palabras, Simmel no era solamente conocido y respetado en la comunidad húngara de ese tiempo, sino que también tenía algún tipo de relación con el *establishment* científico húngaro, ilustrado en su apoyo, aunque solo simbólico, a la causa húngara de la sociología. En función de las publicaciones de *Huszadik Század*, podemos decir que entre 1900 y 1919, Simmel, aunque no gozaba de un rol prominente, estaba siempre presente en el pensamiento científico social contemporáneo húngaro, y sus trabajos eran regularmente citados y revisados.

### Simmel y los pensadores sociales húngaros

Cuando se examina la recepción de Simmel en Hungría, vale la pena identificar los grupos y sociedades cuyos miembros pueden haber estado familiarizados con sus trabajos. Desde esta perspectiva, se pueden identificar dos círculos de ciencias sociales principales: pertenecen al primero *Huszadik Század* y la “Társadalomtudományi Társaság” (la “Asociación de Ciencias Sociales”), al segundo corresponden el “Vasárnapi Társaság” (el “Círculo de los Domingos”) y la “Szellemi Tanulmányok Szabad Iskolája” (la “Escuela Libre de las Ciencias del Espíritu”). Estos grupos diferían en muchos aspectos, como sus metas, número de miembros u organización, pero también había una yuxtaposición considerable respecto de su membresía y visión del mundo. Ambos se oponían a las tradiciones feudales de Hungría. Sin embargo, el primero concibió la modernización principalmente al estilo de las democracias occidentales, mientras que muchos de los miembros más jóvenes del segundo grupo fueron altamente críticos de estas democracias occidentales (cf. Lukács, 1967, p. 28). Entre estos círculos, la Asociación de Ciencias Sociales, fundada en 1901 y vinculada estrechamente con la *Huszadik Század*, fue la más numerosa (en 1905, tenía más de 1000 miembros), la mejor organizada y la más heterogénea. Fue particularmente así hasta 1905, cuando varios pensadores conservadores abandonaron la sociedad.<sup>4</sup> Entre 1900 y 1919, Gyula Pikler, Oszkár Jászi y Ervin Szabó eran las figuras principales de la Sociedad.

Los trabajos de Simmel eran conocidos en este círculo. Varios ensayos de Simmel fueron publicados en la revista, acompañados de un número de reseñas (Engel, 1902; Kenéz, 1905; Enyvvári, 1906; Varjas, 1910; Sas, 1913; Berkovits, 1914; Stern, 1916; Mannheim, 1917, 1918). Estas publicaciones incluían su ensayo de 1894, “El Problema de la Sociología”, en el que Simmel introdujo una nueva definición de la sociología (Simmel, 1900). Definió a la sociedad en términos de las interacciones entre individuos y creó lo que llamamos “sociología formal”.

<sup>3</sup> Aunque, como Dénes Némedi señala en uno de sus estudios (2007, p. 151), en 1900 Durkheim no era particularmente conocido ni respetado internacionalmente. La visita de Oszkár Jászi a París en 1905 representó un cambio importante en la recepción de Durkheim en Hungría.

<sup>4</sup> A pesar de su éxito científico inicial, tanto la revista como la sociedad se disolvieron a causa de disputas políticas. Un grupo de antiguos miembros políticamente conservadores fundó la Asociación Húngara de Ciencias Sociales (cf. Litván y Szűcs, 1973).

Su concepción sociológica era bastante diferente a la concepción evolucionista y positivista que predominaba en Hungría hacia el cambio de siglo, lo que supone una de las razones por las que sus escritos fueron rara vez discutidos públicamente, y no criticados positivamente por la revista sino hasta 1910. En efecto, el trabajo de Simmel en su período inicial era marginal en la comunidad de ciencias sociales húngara. Sus trabajos eran conocidos, pero los círculos científicos no se identificaban con ellos, y no se estimularon debates ni investigaciones posteriores. Esto se observa en el hecho de que Zsigmond Engel haya publicado, ya en 1902, una reseña del libro de Simmel *Filosofía del dinero*. La crítica de Engel era acertada en la observación de que no estaban interesados en el mismo fenómeno. Engel tomó el principio de evolución como punto de partida cuando sugirió que el trabajo de Simmel diera cuenta del desarrollo del dinero (Engel, 1902, p. 512). Sin embargo, Simmel estaba interesado en algo bastante distinto. En su *Filosofía del dinero*, desarrolló una concepción propia y distintiva de la cultura, en la que la concepción que Marx tenía del dinero era claramente visible. Al mismo tiempo, señaló la diferencia entre su concepción y la de Marx, así como los postulados y perspectivas típicos de la sociología formal. Para Simmel, el dinero era meramente un medio de demostrar las relaciones entre la vida individual y los cursos más profundos de la historia (Simmel, 2004 [1900], p. 13), los cambios en la sociedad moderna que percibía y consideraba esenciales. Una interpretación multifacética de la modernidad, en la que aparece un vacío calculador, pero también una expansión de la libertad individual hasta entonces no percibida.

El fracaso en adaptar las ideas de Simmel en Hungría en esa época puede explicarse por el hecho de que la comunidad de ciencias sociales era menos receptiva a los problemas, cuestiones y soluciones tratados en los trabajos de Simmel (por ejemplo, la transformación de la vida metropolitana, el proceso de individualización, o incluso la visión disciplinaria de la sociología por fuera del marco positivista-evolucionista). Por consiguiente, el concepto de Simmel no encontró una audiencia real en la revista hasta 1910.

En ese entonces, la sociología húngara respondía a los modelos de la metodología evolucionista de Herbert Spencer y positivista de Emile Durkheim. A principios del 1900, aquellos grupos de intelectuales húngaros que estaban interesados en sociología reivindicaban el progreso social, la modernización y la urbanización. Es importante señalar que, a comienzos del siglo XX, la capital de Hungría se estaba desarrollando a un ritmo considerable, y Budapest se caracterizaba por su diversidad cultural, con muchos grupos y nuevas formas de arte ganando terreno. Sin embargo, en contraste con la capital que se desarrollaba progresivamente, el país se caracterizaba por un campo predominante subdesarrollado. Según el censo de 1910, el 62% de la sociedad húngara era campesina –el 25% de la población eran obreros campesinos pobres, proletarios agricultores o carecía de tierras– y los trabajadores industriales solo representaban el 16%. A comienzos del siglo XX, Hungría era una sociedad agraria, aunque las tendencias de urbanización e industrialización habían comenzado ya al final del siglo XIX. Por ende, había recién comenzado la transición lenta a una sociedad capitalista moderna.

En consecuencia, los miembros de la Asociación de Ciencias Sociales y su líder, Oszkár Jászi (1875-1957), se centraron principalmente en las condiciones sociales de la época y el desarrollo de reformas. Después de 1905, este círculo era fundamentalmente un grupo en contra del feudalismo y el conservadurismo. Creían que los métodos y teorías científicas sólidas ofrecidas por el enfoque positivista eran los más adecuados para este propósito. Para los sociólogos húngaros, así como para los de Europa Central y Oriental, la sociología institucionalizada y racionalista de Durkheim resultó más útil que las teorías de Simmel. Este último no definía la sociología como un método científico y las cuestiones de investigación relevantes se referían a los mundos sociales urbanos/civiles modernos, como la cuestión de la libertad individual en las grandes ciudades, del papel de la cultura, del extranjero. Estas resultaron ser aproximaciones que desempeñaron un papel marginal incluso en la sociología alemana. Tomás Garrigue Masaryk (1850-1937), el fundador de la sociología checa, también criticó a Simmel argumentando que “Simmel debería haber establecido un ‘sistema’ y ‘conceptos claramente definidos’” (en Petrussek y Retter, 1997, p. 241).

### Los vínculos entre la obra de Simmel, Lukács y Mannheim

La obra de György Lukács, un miembro de la generación más joven, provocó un cambio en la recepción de la sociología de Simmel en Hungría. Lukács también era miembro de la Asociación de Ciencias Sociales (Szűcs y Litván, 1973, p. 20) y en su juventud trabajó brevemente para *Siglo Veinte* (Litván y Varga, 1991, p. 600).<sup>5</sup> Obtuvo su doctorado en la Real Universidad Húngara de Kolozsvár en 1906, siendo su asesor Bódog (Félix) Somló, miembro fundador de la sociedad y la revista (cf. Lukács, 1982, p. 74; Litván y Varga, 1991, p. 142). Lukács y Béla Balázs asistieron a las clases de Simmel en la Universidad de Berlín en 1906 y 1907 (Wessely, 1989, p. 357). Ambos estaban entre los estudiantes de Europa Central y del Este, de quienes se dice que iban directamente desde la estación de tren de Berlín a la clase de Simmel, buscando alojamiento solo después. Debido a su receptividad y pensamiento independiente, tanto Lukács como Balázs fueron seleccionados para asistir a los seminarios privados de Simmel (Karádi, 1985, p. 9 y s.).

En una entrevista posterior, Lukács también enfatizó la importancia de su período en Berlín, durante el cual escribió el primer borrador de su libro sobre drama (cf. Lukács, 1966). Sus experiencias en Berlín inspiraron sus obras de teoría literaria, que se publicaron de diversas formas en los años siguientes, como sus “Megjegyzések az irodalomtörténet elméletéhez” (“Para una teoría de la historia de la literatura”), publicada en 1910, y *A modern dráma fejlődésének története* (*La historia evolutiva del drama moderno*), publicada en 1911 y posteriormente en varios idiomas. Ambos trabajos fueron fuertemente influenciados por las teorías de Simmel. Lukács pensaba su historia de la literatura como una combinación

<sup>5</sup> Entre 1906 y 1910, en las páginas de *Huszadik Század*, aparecieron 13 artículos (en su mayoría crítica literaria) sobre las obras de Endre Ady, Lajos Bíró, Dániel Jób, Sándor Hevesi, Zsigmond Móricz y otros, así como sobre las posibilidades del drama social.

entre sociología y estética, más adecuada para el análisis de las obras literarias. En esta obra, Lukács interpreta la literatura como un fenómeno social:

La literatura es, pues, la comunicación de las vivencias, y el camino hacia esa comunicación es la forma. La forma es lo verdaderamente social en la literatura; es el único concepto que podemos obtener de la literatura, y con cuya ayuda podemos abordar las relaciones entre su vida externa y la interna (Lukács, 2015, p. 96 y s.).

Según Lukács, la forma es una actividad espiritual más allá del tiempo o la historia, que pertenece a la totalidad de la vida espiritual humana. De una manera similar a los análisis de Simmel sobre la moda, Lukács analizó la emergencia de un “nuevo estilo” dentro de un grupo social específico en el que los cambios ocurren y son ignorados por el resto de la sociedad hasta que se filtran en ella. Sin embargo, para ese momento, la *intelligentsia* ya está siguiendo una tendencia nueva y completamente diferente. La novedad de la sociología del arte de Lukács radicaba en el hecho de que, por un lado, interpretaba de manera consistente todos los factores relevantes de la producción artística en términos sociológicos, y por otro lado, concebía el arte como una interacción social (cf. Wessely, 1989, p. 358).

Como se puede observar, el pensamiento temprano de Lukács tuvo una aguda impronta de Simmel, pero, al mismo tiempo, sus escritos relevantes (1909, 1910a, 1910b, 1911) fueron fuertemente criticados por los intelectuales húngaros. En 1910, Mihály Babits, una figura definitoria en la vida literaria húngara, lo describe en su reseña del volumen de ensayos de Lukács *Lélek és formák (El alma y las formas)* como opaco y definido por una obsesión con conceptos metafísicos alemanes poco claros y ajenos a la mentalidad húngara (Babits, 1910). Según la crítica de Babits, Lukács escribe solo para sus amigos que están familiarizados con los autores presentados y criticados. “Y los propios autores son siempre mucho menos importantes para él [Lukács] que sus propios pensamientos” (Babits, 1910). Encontramos las mismas ideas, aunque con un tono más moderado, en la carta de Oszkár Jászi a Lukács. Según la carta de Jászi, el periódico “no tiene espacio para 1,5/2 páginas de exquisiteces literarias en un momento en que el pan diario sociológico y sociopolítico está en tan mal estado” (Jászi, 1991, p. 174). La escritura de Lukács fue claramente identificada como relativa a la estética, más que a la sociología, por una figura importante en la sociología contemporánea, aunque en ese momento Lukács mismo aún estaba esforzándose por combinar ambos aspectos en su historia literaria. Según Lukács,

Ahora el drama ha adquirido nuevas dimensiones sociales. Este desarrollo se ha vuelto necesario en este momento particular debido a la situación social específica de la burguesía. Porque el drama burgués es el primero que surge de la confrontación de clases consciente; el primero con la intención de expresar los patrones de pensamiento y emoción, así como las relaciones con otras clases, de una clase que lucha por el poder y la libertad (Lukács, 1965, p. 147).

Como ya señalamos, los miembros dominantes de la comunidad sociológica y literaria húngara de la época no estaban lo suficientemente abiertos a la recepción de



Simmel, y después de 1910 Lukács se distanció de su anterior maestro.<sup>6</sup> En 1910, escribió en una carta a un amigo: “Ya no puedo aprender más de Simmel, aunque ha sido más amable conmigo que nunca, invitándome a una conversación de más de dos horas recientemente” (en Wessely, 1989, p. 357). Sin embargo, Lukács no solo se alejó, sino que también criticó directamente a su antiguo maestro. En su necrología del pensador, en 1918, lo describió como un “fenómeno transitorio”, que era atractivo a los ojos de una generación joven, pero cuyo poder era temporal y “cuyas fortalezas y debilidades se podrían resumir en una frase: él fue el verdadero filósofo del impresionismo” (Lukács, 1918, p. 148).<sup>7</sup>

### El “Círculo de los Domingos” y la “Escuela Libre de las Ciencias del Espíritu”

Karl Mannheim fue otro sociólogo húngaro que siguió las conferencias de Simmel entre 1913 y 1915. Mannheim fue una figura destacada del Círculo de los Domingos fundado por Lukács y Balázs,<sup>8</sup> así como de la Escuela Libre de las Ciencias del Espíritu, estrechamente relacionada. También mantuvo una relación cercana con la figura principal del radicalismo húngaro, Oszkár Jászi (cf. Felkai, 1999, p. 15).<sup>9</sup> Aunque los miembros de este círculo se oponían al positivismo librepensante que caracterizaba a la revista *Siglo Veinte*,<sup>10</sup> estaban planeando un proyecto educativo conjunto en el contexto institucional de la Asociación de Ciencias Sociales en 1918. En 1917, Mannheim dictó clases de lógica y epistemología, mientras que en 1918 impartió las conferencias plenarias de la escuela sobre “alma y cultura”, que más tarde se publicaron como un libro y contienen muchas ideas prestadas de Simmel. Dado que el trabajo de Mannheim es muy conocido y ha sido analizado en detalle por muchos (Novák, 1979; Wessely, 1975; Felkai, 1999; Kettler, 2012), llamaremos la atención sobre solo dos puntos. El primero es que la “presentación del programa” de Mannheim pretendía definir no solo sus

6 Lukács no fue el único que tuvo esta actitud con respecto a Simmel. Según Dahme (1990, p. 16), la recepción de Simmel siguió un patrón similar en varios casos, con una primera fase de recepción entusiasta de sus obras, seguido de rechazo y finalmente abandono total.

7 Lukács dedicó un capítulo entero a la obra de Simmel en su obra de 1954, *El asalto a la razón*. Este libro ha recibido muchas críticas, puesto que algunos creen que juzga y etiqueta a otros pensadores y filósofos según líneas ideológicas, algo que hallan inaceptable. Lukács detectó, en la obra de Simmel, las corrientes intelectuales del imperialismo de preguerra, fuertemente influidas por Friedrich Nietzsche y Arthur Schopenhauer. Lukács consideraba que la importancia de la obra de Simmel equivalía a oponerse a las consecuencias filosóficas y sociales del materialismo histórico. Estas etiquetas son ciertamente muy duras y uno puede sentir la influencia del entorno intelectual, en el que Nietzsche estaba fuertemente asociado con el nacionalsocialismo de Hitler.

8 Arnold Hauser, sociólogo del arte, y Frigyes Antal y Károly Tolnay, historiadores del arte, también fueron miembros clave del Círculo de los domingos (cf. Karádi y Vezér, 1980).

9 El joven Mannheim, el 13 de marzo de 1911, antes de graduarse de la escuela secundaria, escribió su primera carta a György Lukács como filósofo interesado en cuestiones de cultura. Posteriormente, su relación se hizo más estrecha (cf. Mannheim, 1996; Karácsony, 2008).

10 En una retrospectiva, Lukács (1967, p. 24) determina el espíritu de la Escuela: “Nuestra posición común podría expresarse como un rechazo a cualquier concesión a la reacción húngara y, en este sentido, también entablamos una alianza con *Siglo Veinte*, pero en nuestra visión del mundo estábamos en marcado contraste con el positivismo librepensante. De ahí surgió la Escuela Libre de Ciencias del Espíritu, que se inauguró en 1917: aquí también dieron conferencias Lajos Fülep, Béla Balázs, Emma Ritoók, Mannheim, y yo también di clases. Esta institución, por cierto, no era oficialmente hostil a la familia Jászi, por ejemplo. Ervin Szabó simpatizó con la fundación de esta escuela y no lo consideraba en absoluto una acción contra ellos”.

puntos de vista individuales, sino también la base ideológica de todo el grupo (Mannheim, 1918a, p. 7 y s.). Por otro lado, su pensamiento refleja, en primer lugar, la visión de Simmel: no solo tomó conceptos prestados, sino que también adoptó la definición de cultura de Simmel en su totalidad (Wessely, 1975). Sus conferencias tenían como objetivo esbozar las ideas unificadoras del Círculo: la noción de cultura objetiva y subjetiva, que surgía de la idea de alienación cultural de Simmel. Para Anna Wessely,

*Alma y cultura refleja la filosofía de la historia neokantiana de Simmel y sus consecuencias para la práctica de las ciencias sociales de manera tan fiel como difícilmente lo hiciera cualquier otra obra publicada en Alemania en ese momento, o más tarde durante el renacimiento de las ideas de Simmel en la sociología estadounidense (1975, p. 616).*

En otras palabras, existía un grupo en Hungría cuyos miembros, provenientes de diferentes campos (filosofía, sociología, estética), buscaban desarrollar un nuevo enfoque científico para generar un cambio social de una manera nueva, a través de la crítica al neo-kantismo y las ideas de Dilthey y Simmel. A diferencia de Kant, la comprensión ofrecida por Simmel logró dar vida a la diversidad de problemas y enfoques discutidos por el Círculo.

Mannheim era un lector experto de las obras de Simmel y pudo haber creado una oportunidad para introducir a Simmel en la vida intelectual húngara, que sufría los efectos de las crisis políticas y económicas. Al mismo tiempo, una de las peculiaridades de la historia de la sociología húngara es que la política y los cambios políticos siempre ejercieron una fuerte influencia en las ciencias sociales. Aquellos que participaron o incluso simpatizaron con la revolución socialdemócrata de 1918 y la revolución comunista de 1919 enfrentaron severas represalias después de 1919. El Círculo de los Domingos fue prohibido a fines de 1918, y la misma suerte corrieron la Asociación de Ciencias Sociales y la revista *Siglo Veinte* en 1919. La mayoría de los científicos sociales húngaros se vieron obligados a abandonar el país en esta grave situación política. Por ejemplo, Béla Balázs, Béla Fogarasi, Arnold Hauser, Oszkár Jászi, Lajos Kassák, Zsigmond Kunfi, László Moholy-Nagy, Károly Polányi, Zoltán Rónai, Pál Szende, Vilmos Szilasi, Károly Tolnay, Jenő Varga, todos emigraron en ese momento. Karl Mannheim y György Lukács emigraron a Viena en 1919, pero Lukács volvió a Hungría en 1945 y rechazó las ideas de Simmel. Karl Mannheim nunca regresó a Hungría.

### **El impacto de Simmel en el concepto de Mannheim sobre la intelectualidad "socialmente desvinculada"**

Existen tres períodos principales en la carrera de Mannheim, y en los tres el estudio de los intelectuales como un grupo social específico fue un punto de



partida importante.<sup>11</sup> La obra más conocida de Mannheim sobre teoría intelectual es *Ideología y utopía*, publicada en 1929, en la cual formuló por primera vez el concepto de “intelectual socialmente desvinculado”.<sup>12</sup> Como se suele entender, y como Mannheim mismo indica claramente, tomó el concepto en sí de Alfred Weber (Mannheim, 1987, p. 137).<sup>13</sup> Sin embargo, como demuestra Loader, la formulación de Mannheim sobre la intelectualidad no representaba una simple continuidad entre los dos autores (Loader, 1997). En esta sección mostraré las similitudes que se encuentran en la descripción de Simmel sobre el extranjero y en la descripción de Mannheim sobre el intelectual.

La “Digresión sobre el extranjero” (Simmel, 2004 [1908]), un breve ensayo de unas pocas páginas, fue publicado originalmente en la obra de Simmel *Sociología*, de 1908. Este ensayo tuvo un impacto significativo y generalizado, que pudo ser identificado fácilmente (Pál, 2015). Influyó directamente en la formulación del hombre marginal de Park (Park, 1928), la escala de distancia social de Bogardus (Bogardus, 1925a, 1925b), la sociología del conflicto de Coser (Coser, 1956), pero también puede asociarse con los círculos sociales de Kadushin (Kadushin, 1966) y los grupos de referencia de Merton y Rossi (1968). Al mismo tiempo, la relación entre el extranjero en Simmel y los intelectuales libre-flotantes en Mannheim es menos explorada e identificada en la literatura sociológica. Sin embargo, si yuxtaponemos los textos de Simmel y Mannheim, la conexión es fácilmente reconocible. En la formulación de Simmel, el extranjero no es la persona (el caminante) que viene hoy y se va mañana,

sino el que llega hoy y mañana se queda; o, por así decir, el emigrante potencial, que, aunque se haya detenido, aún no ha superado la ausencia de vínculo propia del ir y venir. Se ha detenido en un determinado círculo espacial -o un círculo cuya delimitación es análoga a las fronteras espaciales-, pero su posición dentro del mismo está esencialmente determinada por el hecho de que no pertenece al círculo desde siempre y trae consigo unas cualidades que ni proceden ni pueden proceder del círculo mismo (Simmel, 2012, p. 21).

El estudio de Simmel se refiere al problema de la espacialidad o, al menos, utiliza la espacialidad como metáfora para describir el concepto del extranjero. También se podría decir que hace una condensación social de una combinación particular de relaciones espaciales, en la cual incorpora múltiples dimensiones de proximidad y distancia, así como la cuestión de la frontera, en su discurso (cf. Pál, 2019, p. 69). Mannheim se refiere a la situación de los intelectuales de manera similar. Su concepto de intelectual también se aleja de su posición social

11 Según Karácsony, durante sus años en Hungría, Mannheim se preocupó principalmente por cuestiones literarias y filosóficas. A partir de 1920, en Alemania, manteniendo su interés filosófico por los problemas de interpretación, cognición y conocimiento, se desplazó cada vez más hacia la sociología del conocimiento. A partir de 1933, durante sus años en Inglaterra, estudió principalmente cuestiones de educación y democracia (Karácsony, 2008).

12 Sus primeros trabajos sobre este tema incluyen su tesis posdoctoral, parcialmente publicada en 1927 (El pensamiento conservador [1927]).

13 La influencia de Karl Marx, Max Weber y Alfred Weber es evidente en la teoría intelectual de Mannheim. Sin embargo, Loader argumenta convincentemente que “a pesar de las similitudes, el concepto de intelectualidad de Mannheim en *Ideología y utopía* supuso un desafío a las premisas orgánicas de la sociología cultural de Weber (Loader, 1997, p. 217).

anterior, de su posición de clase original, para disolverse en la comunidad de la educación y desde allí relacionarse libremente con otros grupos sociales. Para Mannheim, los intelectuales, a diferencia de otros grupos sociales, tienen dos tipos de vínculos. Por un lado, pertenecen a un orden o clase particular por nacimiento, riqueza u ocupación, y por otro lado, tienen “un vínculo unificador sociológico entre todos los grupos de intelectuales, verbigracia la cultura, que los une a todos estrechamente” (Mannheim, 1987, p. 137).

Al igual que el extranjero de Simmel, los intelectuales de Mannheim, aunque están en contacto con otros grupos sociales, siguen siendo *outsiders*. “Pues la persona fundamentalmente móvil”, según Simmel, “entra ocasionalmente en contacto con todos los elementos del grupo, pero no queda orgánicamente ligado al mismo, mediante lazos de parentesco, localidad, o profesión” (Simmel, 2012, p. 22).

Tanto uno como el otro ven la naturaleza colectiva y social de estos grupos como esencial y como producto de la modernidad. Mientras que Simmel lo vincula al comercio, Mannheim lo vincula al surgimiento de la burguesía, que permitió la expansión dinámica y continua de una clase intelectual previamente cerrada y jerárquica (cf. Mannheim, 1987, p. 136). Podemos hablar de una “*intelligentsia* socialmente desvinculada” porque sus miembros provienen de diferentes grupos sociales y ambientes, y su pensamiento no está sujeto a regulaciones de casta, como la del clero. Los intelectuales, debido a su posición y en contraste con las capas definidas por su posición de clase, tienen mucho más margen de maniobra, elección y necesidad de una orientación integral (cf. *ibíd.*, p. 139 y s.). En otras palabras, los intelectuales “desvinculados” no solo están desligados de una posición social tradicional en particular, sino que también están libremente conectados a través de su educación. En consecuencia, la participación en una cultura, libre de intereses políticos e ideología, hace de los intelectuales un grupo social unificado. Loader explica el nexo entre semejante “desvinculación” y compromiso político en este grupo:

La conectividad como individuos significaba heterogeneidad como grupo, lo que evitaba que este último se volviera existencialmente vinculado, porque la *intelligentsia* como grupo no se limitaba a una sola perspectiva, sino que las incorporaba todas. Debido a que la *intelligentsia* estaba “desvinculada”, no ligada a una sola aspiración, Mannheim creía que no podían comprometerse políticamente como grupo (Loader, 1997, p. 227).

En consecuencia, tanto la posición de la *intelligentsia* como la del extranjero implican la posibilidad de libertad y objetividad: “Otra expresión de esta constelación”, afirma Simmel, “la tenemos en la objetividad del extranjero. Como no está radicalmente ligado a las características y tendencias propias del grupo, el extranjero se aproxima a estas con *objetividad*, lo cual no significa desinterés o pasividad, sino una mezcla *sui generis* de lejanía y proximidad, de indiferencia e involucramiento” (Simmel, 2012, p. 23, trad. mod.).

En el caso de Simmel, se sugiere repetidamente que él mismo encarnaba al extranjero que describió (Némedi, 2005; Kišjuhas y Škorić, 2013). El concepto de intelectual desvinculado de Mannheim también puede relacionarse con la posición social, histórica y vital del autor,<sup>14</sup> lo cual no es de ninguna manera excepcional entre los pensadores de las ciencias sociales húngaras.<sup>15</sup>

Sin dudas, no es una coincidencia que para Mannheim la fundación de la política como ciencia fuera tan importante. Él enfatizaba la perspectiva sociológica de que la emergencia de la ciencia y las afirmaciones científicas están determinadas por los contextos sociales. Por un lado, la cognición misma está vinculada social y políticamente (Mannheim, 1987, p. 104), así como, por otro lado, todo pensamiento político e histórico se halla inevitablemente vinculado socialmente (cf. *ibíd.*, p. 106 y s.). Todo esto también significa que las afirmaciones políticas pueden utilizarse para determinar desde dónde el hablante ha observado las cosas. ¿Desde dónde observó Mannheim? ¿Desde qué existencia y situación sociohistórica surgió esta manera de pensar? Según Mannheim, es posible un tipo de conocimiento sintetizador en el contexto de la política, que contempla el todo a la luz de perspectivas particulares. El portador de esta síntesis total, afirma, solo puede ser un grupo que sea relativamente sin clase. Sin un lugar fijo en el espacio social que se sienta continuamente amenazado desde abajo y desde arriba, los miembros de este grupo trabajan de este modo como intermediarios, cuyo capital está constituido por la cultura. En general, las principales características de los intelectuales son la objetividad y la autonomía. A medida que la preservación de esta autonomía en Europa del Este se enfrentó a muchas dificultades políticas, económicas y existenciales, también se fortaleció, lo que desarrolló un reflejo protector y de supervivencia para esta capa de intelectuales. Sin embargo, el enfoque de Mannheim también deja entrever que este no considera los valores liberales burgueses como única salvación.

Los “intelectuales desvinculados” de Mannheim han por tanto de desempeñar un papel catalítico. Implícitamente, estos intelectuales no están, sin embargo, encargados de afirmar conocimiento político sustantivo o autoritario. Solo los actores socialmente arraigados y políticamente comprometidos pueden hacer eso (Kettler, Meja y Stehr, 1990, p. 1548).

La teoría intelectual de Mannheim se basa en gran medida en las experiencias de su propio grupo social: el carácter de *outsiders* del Círculo de los Domingos y, aún más, su destino de emigrante. Gabel (1981) ya señala que el concepto se puede relacionar con su experiencia en el Círculo de los Domingos. Como se mostró anteriormente, los discursos y temas del Círculo no estaban estrechamente conectados con el mundo social e intelectual de la Hungría contemporánea.

14 Nacido en Budapest en 1893, abandonó el país rumbo a Viena en 1919 tras la caída del interregno soviético. Luego se mudó a Alemania en 1920. Su integración en Alemania fue facilitada por su entorno familiar, que le dio una fuerte conexión con el idioma alemán (su madre era de origen judeo-alemán), y sus estudios universitarios de filosofía en Budapest, que también estaban ligados a la cultura filosófica alemana. En 1933 se vio obligado a abandonar de nuevo su país adoptivo y se instaló en Inglaterra.

15 El hecho de que el concepto de una intelectualidad desvinculada aparezca, además de en Mannheim, en Lukács es revelador, pero no se discute en detalle en este artículo.

Karácsony (2008, p. 97) también señala que el concepto de intelectualidad de Mannheim sugiere sus “reflexiones sobre la situación de su emigración”: tal situación “significaba un ajuste con la sensación de falta de fundamento, por así decirlo, un ajuste con el libre flotar que experimentó directamente”. En su primera carta desde Heidelberg, publicada en húngaro en 1921 en la revista *Tűz* (“Fuego”) de Bratislava, Mannheim describe líricamente el destino de los intelectuales húngaros en la emigración: “La jarra húngara se rompió y sus cien pedazos se dispersaron en cien direcciones” (Mannheim, 1996, p. 233). No es exagerado decir, basándose en esta carta, que la situación histórica, social y política de su propio grupo de intelectuales, cuyo denominador común fue la situación de emigración de este período, sentó las bases para su posterior teoría de los intelectuales. Hoeges también ve “en las ‘Cartas de Heidelberg’ de Mannheim los contornos de la ‘intelectualidad desvinculada’ que desempeñó un papel clave en su sociología del conocimiento desde muy temprano” (Hoeges, 1994, p. 36). En estos escritos, Mannheim reflexiona, por un lado, sobre la pérdida que percibe en la distancia entre los miembros de su antiguo círculo intelectual. Por otro lado, también se siente mucho más cercano a aquellos que son parte de su vida intelectual, a la “humanidad”, que a los miembros de grupos de su propia nacionalidad, raza o clase (Mannheim, 1996, p. 234). La cultura y la humanidad aparecen aquí como las características más importantes de este grupo. La crítica de Mannheim a la operación anterior del grupo es que estaba estructurada en cascada y era más fácil de gestionar porque estaba demasiado centralizada y exclusivamente vinculada a Budapest (a diferencia de Alemania, donde la vida intelectual se concentra en varias ciudades pequeñas).

## Consideraciones finales

Además de la situación personal de Mannheim, puede resultar más interesante detectar si este sentido de ser marginado, de estar amenazado, de buscar autonomía es único, o más bien el espíritu definitorio que sustenta la identidad de un grupo, específicamente la burguesía e intelectualidad de Europa Central y del Este. El éxito de los intelectuales de Mannheim en la emigración también muestra que incluso antes, durante sus años en Hungría, las condiciones de supervivencia requerían una disposición a adaptarse, no menos importante para preservar su soberanía, identidad, independencia relativa y libertad de movimiento. Los representantes de este tipo de intelectuales llevaron el sistema de adaptación y exclusión a una perfección artística. Cuando les resultó imposible convertirse en artistas en Hungría, eligieron la emigración y la comunidad intelectual internacional.

Trad. del inglés de Inés Mahiques (Universidad de Buenos Aires)

## Bibliografía

- » Babits, M. (1910). A lélek és a formák [El alma y las formas]. *Nyugat*, 21, 1563-1565.
- » Berger, V. (2023). From Spatial Forms to Perception: Reassessing Georg Simmel's Theory of Space. *American Sociologist*, 54, 123-146.
- » Berkovits, R. (1914). Lelki epidémiák [Epidemia mental]. *Husadik Század*, 15(1), 754-773.
- » Dahme, H.-J. (1990). On the Current Rediscovery of Simmel's Sociology – A European Point of View. En M. Kaern; B. S. Phillips y R. Sonné Cohen (eds.), *Georg Simmel and Contemporary Sociology*. Dordrecht: Kluwer Academic.
- » Engel, Z. (1902). *A pénz keletkezése és fejlődése* [El origen y la evolución del dinero]. Budapest: Politzer.
- » Enyvvári, J. (1906). A történelmi materializmus egy ismeretelméleti kritikájáról. [Sobre una crítica epistemológica del materialismo histórico]. *Husadik Század*, 7(1), 226-233.
- » Jászi, O. (1991). *Jászi Oszkár válogatott levelei* [Cartas escogidas de Oszkár Jászi] (ed. de G. Litván y J. Varga). Budapest: Magvető.
- » Gabel, J. (1981). Lucien Goldmann als Leser Karl Mannheims. En Stehr, N.; Meja, V. (eds.), *Wissenssoziologie* (pp. 384-392). Opladen: Westdeutscher.
- » Gyáni, G. (2008). „Térbeli fordulat” és a várostörténet [“El giro espacial” y la historia de la ciudad]. *Korunk*, 18(7), 4-14.
- » Hammer, F. (2011). Az éjszakai élet mint populáris nyilvánosság a szocializmusban [La vida nocturna como esfera pública popular en el socialismo]. En A. Müllner (ed.), *A változás kultúrái: művészet, média és rendszerváltás* [Las culturas del cambio: arte, medios y transición de régimen] (pp. 23-52). Budapest: ELTE Művészetelméleti és Médiakutatási Intézet – L'Harmattan.
- » Hell, J. (2006). *Van-e feminista filozófia?* [¿Existe una filosofía feminista?]. Budapest: Áron.
- » Karádi, É. (1985). Lukács, Fülep és a magyar szellemtudományi iskola [Lukács, Fülep y La Escuela Libre de Ciencias del Espíritu]. *Magyar Filozófiai Szemle*, 29(1-2), 1-55.
- » Karádi, É. y Vezér, E. (eds.). (1980). *A Vasárnapi Kör* [El Círculo de los Domingos]. Budapest: Gondolat.
- » Karácsony, A. (2008). Soul – Life – Knowledge – The Young Mannheim's Way to Sociology. *Studies in East European Thought*, 60 (1-2), 97-111.
- » Karády, V. y Nagy, P. T. (2019). *Sociology in Hungary*. Cham: Palgrave-Macmillan.
- » Kenéz B. (1905). A városi élet hatásai [El impacto de la vida urbana]. *Husadik Század*, 6(2), 307-328.
- » Kaern, M. (1990). Introduction One: Simmel as a Puzzling Figure. En M. Kaern; B. S. Phillips y R. S. Cohen (eds.), *Georg Simmel and Contemporary Sociology* (pp. 1-8). Dordrecht: Springer Dordrecht.
- » Kettler, D. (2012). Karl Mannheim and Georg Simmel. Introduction to “Soul and Culture”. *Theory, Culture and Society*, 29, 279-285.

- » Kettler, D.; Volker, M. y Stehr, N. (1990). Rationalizing the Irrational: Karl Mannheim and the Besetting Sin of German Intellectuals. *American Journal of Sociology*, 95 (6, mayo), 1441-1473.
- » Loader, C. (1997). Free Floating: The Intelligentsia in the Work of Alfred Weber and Karl Mannheim. *German Studies Review*, 20 (2), 217-234.
- » Lukács G. (1909). A szociális dráma lehetősége. [El potencial del drama social]. *Husadik Század*, 10(2), 42-59.
- » Lukács G. (1910a [1977]). Megjegyzések az irodalomtörténet elméletéhez. [Notas sobre la teoría de la historia literaria]. En Lukács György összes művei. Ifjúkori művek (1902-1918) (pp. 385-421). Budapest: Magvető.
- » Lukács, G. (1910b). *A lélek és a formák. Kísérletek* [El alma y las formas]. Budapest: Franklin.
- » Lukács, G. (1911). *A modern dráma fejlődésének története* [Historia evolutiva del drama moderno], 1-2. Budapest: Kisfaludy-Társaság.
- » Lukács, G. (1918 [1977]). Georg Simmel (Nachruf). En Lukács György összes művei. Ifjúkori Művek (1902-1918) [Obras completas de György Lukács. Obras de juventud 1902-1918] (pp. 746-751). Budapest: Magvető.
- » Lukács, G. (1965). The Sociology of Modern Drama. *The Tulane Drama Review*, 9 (4), 36-170.
- » Lukács, G. (1967). Beszélgetés Lukács Györggyel [Conversación con György Lukács]. En E. Vezér (ed.), *Emlékezések* [Recuerdos] (pp. 16-37). Budapest: Irodalmi Múzeum.
- » Mannheim, K. (1917). A háború bölcseletéhez. Ismertetés Simmel, Georg: *Der Krieg und die geistigen Entscheidungen*. München-Lpzg., 1917. Duncker-Humblot. *Husadik Század*, 18(2), 416-418.
- » Mannheim, K. (1918a). *Lélek és Kultúra* [Alma y cultura]. Budapest: Előadások a Szellemi Tanulmányok Köréből.
- » Mannheim, K. (1918b). Georg Simmel, mint filozófus. *Husadik Század*, 19(2), 194-196.
- » Mannheim, K. (1987). *Ideológia y utópia*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- » Mannheim, K. (1996). Levelezése 1911-1946 [Correspondencia 1911-1946]. Budapest: Argumentum Kiadó-MTA Lukács Archívum.
- » Némedi, D. (2005). A klasszikus szociológia [La sociología clásica]. Budapest: Napvilág.
- » Némedi, D. (2007). Durkheim Magyarországon [Durkheim en Hungría]. *Szociológiai Szemle*, 3-4, 149-174.
- » Pál, E. (2019). Simmel Amerikában: az idegen és a marginális ember [Simmel en América: el extranjero y el hombre marginal]. *Replika*, 112, 63-76.
- » Petrussek, M. y Retter, A. (1997). Masaryk and Simmel. *Czech Sociological Review*, 5 (2, otoño), 239-248.
- » Sas, A. (1913): Simmel, Georg: Goethe. *Husadik Század*, 14(1), 364-366.
- » Simmel, G. (1900 [1894]): A szociológia problémája [El problema de la sociología]. *Husadik Század*, 1(1), 7-90.
- » Simmel, G. (2012). *El extranjero. Sociología del extranjero*. Madrid: Ediciones Sequitur.
- » Simmel, G. (2001). *Válogatott társadalomelméleti tanulmányok* [Estudios reunidos en teoría social] (ed. de Á. Szaniszló, trad. de G. Berényi). Budapest: Novissima.



- » Simmel, G. (2004a). *A pénz filozófiája* [La filosofía del dinero] Budapest: Osiris.
- » Simmel, G. (2004b): *Exkürzus az idegenről* [Digresión sobre el extranjero]. En G. Biczó (ed.), *Az idegen. Variációk Simmeltől Derridáig* [Lo extranjero. Variaciones desde Simmel hasta Derrida] (pp. 56-60). Debrecen: Csokonai.
- » Simmel, G. (2009 [1890]). *A társadalmi differenciálódásról: szociológiai és pszichológiai vizsgálódások* [Sobre la diferenciación social: investigaciones sociológicas y psicológicas] (trad. de J. Weiss). Budapest: Gondolat.
- » Stern, L. (1916). *Erkölc és egyén* [Moral e individuo]. *Huszadik Század*, 17(2), 110-132.
- » Tóth, B. (2016). *Helyi kultúrák újratöltve: a turizmus késő modern mediatizációja és a tér értelmezésének modern fordulata* [Culturas locales recargadas: la mediación tardomodernista del turismo y el giro moderno en la interpretación del espacio]. *Replika*, (96-97), 27-35.
- » Varjas, G. (1910). *Simmel, Georg: Soziologie. Untersuchungen ü. die Formen d. Vergesellschaftung*. Lpzg., 1908. Duncker – Humblot. *Huszadik Század*, 11(2), 310- 317.
- » Wessely, A. (1975): *A Szellemi Tudományok Szabad Iskolája és a Vasárnapi Kör* [La Escuela Libre de Ciencias del Espíritu y el Círculo de los Domingos]. *Világosság*, 16(10), 613-619.
- » Wessely, A. (1989). *Simmel's Influence on Lukacs's Conception of the Sociology of Art*. En M. Kaern; B. S. Phillips y R. S. Cohen (eds.), *Georg Simmel and Contemporary Sociology* (pp. 357-373). Dordrecht: Springer.